

IN

La casa Fernández de Tampico (1926): “La belleza será comestible o no será”

The Fernandez House in Tampico (1926): “Beauty Will Be Edible, or It Will Not Be at All”

investigación
pp. 024-033

— Carlos Alejandro Lupercio Cruz

Resumen

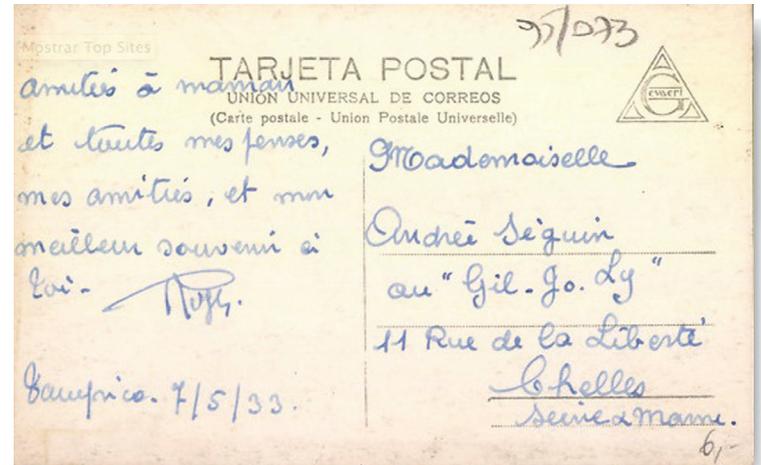
La casa Fernández, emplazada en el primer cuadro del puerto de Tampico, fue proyectada y construida en 1926 por el ingeniero tampiqueño Bartolo Rodríguez Saunders, formado en el Georgia Tech, de la ciudad de Atlanta y por el arquitecto Aréchiga, de origen catalán. El tratamiento ornamentalista del edificio, próximo a la abundancia decorativa del modernismo catalán, podría estar asociado con el origen de Aréchiga. El promotor y propietario original de la casa Fernández fue Luciano Fernández Gómez. Carlos González Salas, cronista vitalicio del puerto de Tampico, señaló que la casa Fernández había sido conocida como “casa del pastel,” nombre que manifiesta la ironía popular resultante de la ostentación del inmueble, síntoma de la emergente prosperidad de los propietarios, en una sociedad marcada por el auge petrolero, cuando el proyecto cultural nacionalista —a pesar de ser hegemónico— no permeaba en todos los sectores de la sociedad mexicana.

Palabras clave: arquitectura doméstica posrevolucionaria, eclecticismo mexicano posrevolucionario, arquitectura habitacional del auge petrolero de Tampico

Abstract

The Fernández House, located in Tampico downtown, was designed and built in 1926 by the Tampico engineer Bartolo Rodríguez Saunders, who studied at Georgia Tech in Atlanta, and the Catalan architect Aréchiga. The building’s ornamentalist design, resembling the abundant decorations of Catalan modernism, could be derived from this connection to Aréchiga. Its patron and original owner was Luciano Fernández Gómez. The local historian Carlos González Salas has said that the Fernández House has long been known in Tampico as the “cake house,” a name that reveals the irony of the building’s ostentation, a symptom of the rising prosperity of its owners at a time that the nationalist cultural project — which aimed for hegemony — had not managed to permeate all sectors of Mexican society.

Keywords: post-revolutionary domestic architecture, post-revolutionary Mexican eclecticism, residential architecture of the Tampico oil boom



Tampico Residencia calle Miradores, Cemerí Fot, hacia 1933. Fuente: Colección particular

I. La casa del pastel

En una postal titulada “Tampico Residencia calle Miradores,” fechada el 7 de mayo de 1933, enviada desde el puerto mexicano hasta Chelles, Francia (18 km al oriente de París);¹ por un cariñoso Roger Sèguin a su hija, *mademoiselle* Andrée (posiblemente una niña a quien Sèguin llama juguetonamente “Gil. Jo. Ly”) se observa una airosa perspectiva de la casa Fernández, ubicada en el centro de Tampico. Ciertamente no era extraordinario que el remitente de la postal se encontrara en el puerto en la primavera de 1933. En ese entonces, las favorables circunstancias económicas de la ciudad portuaria atraían a una ingente cantidad de nacionales y extranjeros para desarrollar diversas actividades lucrativas ligadas directa o indirectamente a la delirante industria petrolera regional.

Con respecto al inmueble que ilustraba la postal, debe subrayarse su carácter particular. La fachada de la casa presenta un eclecticismo académico beauxartiano, profusamente ornamentado con motivos extraídos predominantemente de la arquitectura barroca francesa. Unas influencias que demostraban una asimilación ciertamente tardía de sus fuentes estilísticas, puesto que sorprendentemente, había sido proyectada y construida en 1926, sólo unos cuantos años antes de que fuera reproducida en tarjetas postales, es decir, de que se convirtiera en parte del imaginario emblemático de Tampico. Por su reciente construcción, la casa de alguna manera ejemplificaba la arquitectura moderna de la ciudad; pero sus cualidades estilísticas presentaban un evidente anacronismo, que para Monsieur Sèguin, modelo del público consumidor de este tipo de *souvenirs*, representaba un ejercicio de nostalgia no sólo geográfica, sino también generacional, no obstante la ambigua modernidad de la residencia.

El inmueble, conservado hasta nuestros días, forma parte del Registro Estatal de Edificios con valor Histórico-Artístico-Cultural correspondiente al estado de Tamaulipas.² En ese documento se alude a un texto del que fuera cronista vitalicio de la ciudad de Tampico, Carlos González Salas (1921-2010), en el cual se señala que la “Residencia de la calle Miradores,” actualmente calle 20 de Noviembre, había sido conocida como “la casa del pastel,” especificando que muy probablemente ese título popular se le había asignado por la forma de su cúpula.³

La metáfora del pastel o de la pastelería –ejemplo arquetípico de consumo masivo– fue empleada por la prensa satírica parisina y barcelonesa a partir de 1900, para expresar –con cierto desprecio a las clases burguesas y a sus moradas modernas– la calidad de objeto de consumo en que se había convertido la obra arquitectónica. Pero además, la nueva arquitectura, caracterizada por su profusa ornamentación, tenía una clara analogía formal con la confitería. El común denominador de los inmuebles de la época, generalmente historicistas, eclécticos o abiertamente modernistas, era el decorativismo de las obras que expresaba la creatividad de sus autores –muchas veces estrambótica; edificaciones que devenían en blanco fácil de la mordacidad popular, que al tiempo en que execraba los edificios, desahogaba la envidia y el desdén provocados por la ostentación de los dueños, síntoma de su emergente prosperidad.⁴

Sin duda alguna, los caricaturistas reflejaban en sus trabajos el malestar de las clases desfavorecidas, ironizando sobre los excesos estilísticos de las residencias de las burguesías. No fue este el caso de la casa Fernández de Tampico, ni de ninguna otra casa o edificio de las primeras décadas del siglo XX en México. Los conflictivos escenarios de la dictadura y la Revolución mexicana dieron lugar a que el trabajo de los dibujantes cáusticos se centrara en las convulsas circunstancias políticas de la época. No obstante, el puro nombre que la *vox populi* adjudicara a dicha residencia: “la casa del pastel,” expresa lo que los caricaturistas europeos representaban en sus humoradas: gracia chispeante, ingenio, desaire, sarcasmo, y también otro tanto de amargura.

El especialista Juan José Lahuerta alude a Salvador Dalí, quien en 1933 (casualmente el año en que la tarjeta postal que hemos comentado sería enviada desde Tampico hasta Francia) publicaría un artículo en la revista francesa *Minotaure* titulado “De la beauté terrifiante et comestible de l’architecture Modern Style” (De la belleza terrorífica y comestible de la arquitectura Modern Style).⁵ Lahuerta señala que en el borrador de su texto, Dalí denominaba al modernismo catalán en general y en particular a la obra de Gaudí: “la *pâtisserie Barcelone*.” Como puede verse, la agudeza del maestro surrealista ironizaba con la relación entre la arquitectura modernista y la metáfora de la pastelería. No debemos obviar tampoco, la relación que establecía Dalí con la idea romántica de lo sublime, especialmente la de Schiller, que asocia lo terrible con lo bello,⁶ y menos aún, la propia idea del pintor catalán que remataba su artículo con la sentencia: “la belleza será comestible o no será” en alusión a la calidad poderosamente seductora de la arquitectura modernista,⁷ que lleva al extremo a un tiempo irracional e imposible, de incitar a lamerla e incluso a morderla, justamente como si se tratara de un pastel.

II. De naufrago a millonario

La historia de la casa Fernández está ligada a la del llamado “contribuyente número uno de Tampico,”⁸ el indiano Ángel Sainz Trápaga (1833-1923), quien con su ferretería El Comanche, ubicada frente a la icónica Plaza de la Libertad de la ciudad portuaria, llegaría a amasar una de las fortunas más grandes del México de su tiempo. Sainz Trápaga, oriundo de Santander, fundaría El Comanche en el año de 1856. A resultas de su matrimonio con Modesta Zalvidea y Castillo, Sainz Trápaga aumentaría considerablemente su ya dilatada fortuna, conseguida como comerciante, terrateniente, prestamista y banquero. Sería nombrado Cónsul honorario de España en Tampico, gracias a que previamente apoyaría al Imperio español durante la Guerra de Independencia de Cuba.⁹

Hacia 1910, El Comanche era uno de los negocios más prósperos de Tampico y Sainz Trápaga el principal propietario de bienes raíces en el puerto y en sus alrededores. Sin embargo, el promotor y propietario original de la casa Fernández fue el socio industrial de Ángel Sainz Trápaga: Luciano Fernández Gómez (Guriezto, Santander, hacia 1850 - Tampico, Tamaulipas; hacia 1931). Al igual que su socio capitalista, en la adolescencia, Fernández realizaría un largo viaje desde su natal España hasta la costa del Golfo de México para reunirse con su hermano Federico, quien previamente lo



Calle Comercio, Tampico, Tamaulipas, México Fotográfico (actualmente calle Salvador Díaz Mirón). Postal que muestra la Casa Fernández a finales de su construcción (1926). Fuente Cortesía Graciela Fernández de Alzaga

había convocado a Tampico con el propósito de que trabajara en La Fama, empresa predominantemente ferretera donde éste se desempeñaba. La llegada de Luciano tuvo un gran contratiempo: el barco en el que viajaba se hundió cerca de Tuxpan, Veracruz, y el muchacho tocaría tierras mexicanas después de recorrer a nado el último tramo de su viaje. Mucho peor para el joven sería sin duda alguna, enterarse a su llegada a Tampico de la reciente muerte de su hermano. A pesar de la pérdida, Luciano Fernández fue recibido para trabajar en La Fama, ubicada en la misma acera del negocio de Sainz Trápaga en el centro de la ciudad.¹⁰

La proximidad espacial y genérica de las tiendas El Comanche y La Fama, además del origen santanderino de Ángel Sainz Trápaga y de Luciano Fernández, pudo motivar la relación que surgió entre ambos. El hecho es que a la vuelta de los años el acaudalado empresario invitaría al joven Fernández a ser socio industrial de su ferretería.

Una vez establecida la sociedad, ambos viajaban a Europa para realizar pedidos de vistosas y variadas mercancías que después serían vendidas en el establecimiento. La antigua ferretería devendría en un gran almacén donde podía conseguirse prácticamente de todo; negocio que libraría grandes beneficios, especialmente durante el *boom* petrolero de Tampico.

Años más tarde, Fernández contraería matrimonio con Heleodora Viñas, originaria de Llano de Bustos, municipio de Tampico Alto, Veracruz; una señorita de ascendencia española, veinte años más joven que Fernández, quien para las fechas de la boda, tenía alrededor de cuarenta años de edad. Fernández y Viñas tendrían una familia de nueve hijos, de los cuales siete llegarían a ser adultos. Mientras que la sociedad de Sainz Trápaga y Fernández sería disuelta a favor de este último, que se convertiría finalmente en propietario único de la antigua ferretería.¹¹

III. La obra de arte total

La casa que actualmente conocemos como casa Fernández fue proyectada y construida en 1926 por el ingeniero tampiqueño Bartolo Rodríguez Saunders (1896-1983), formado en el Georgia Tech.¹² Pero Rodríguez Saunders —muy cercano a la familia Fernández— no estaría solo en su cometido: los planos originales del proyecto fueron firmados también por el arquitecto Aréchiga, quien de acuerdo a las informaciones proporcionadas por los herederos de la casa Fernández era de origen catalán. El tratamiento ornamentalista del edificio en cuestión, próximo a la estética del modernismo catalán podría estar asociado con este supuesto origen.¹³

Antes de continuar, es necesario volver nuestra atención hacia otra postal de la época, en la que se muestra una imagen de la casa Fernández hacia 1926, a finales de su construcción.¹⁴ La firma impresa en la postal nos remite a la Compañía México Fotográfico,¹⁵ establecida en la Ciudad de México y que había sido fundada el año anterior, 1925, por su director y propietario, Demetrio Sánchez Ortega.

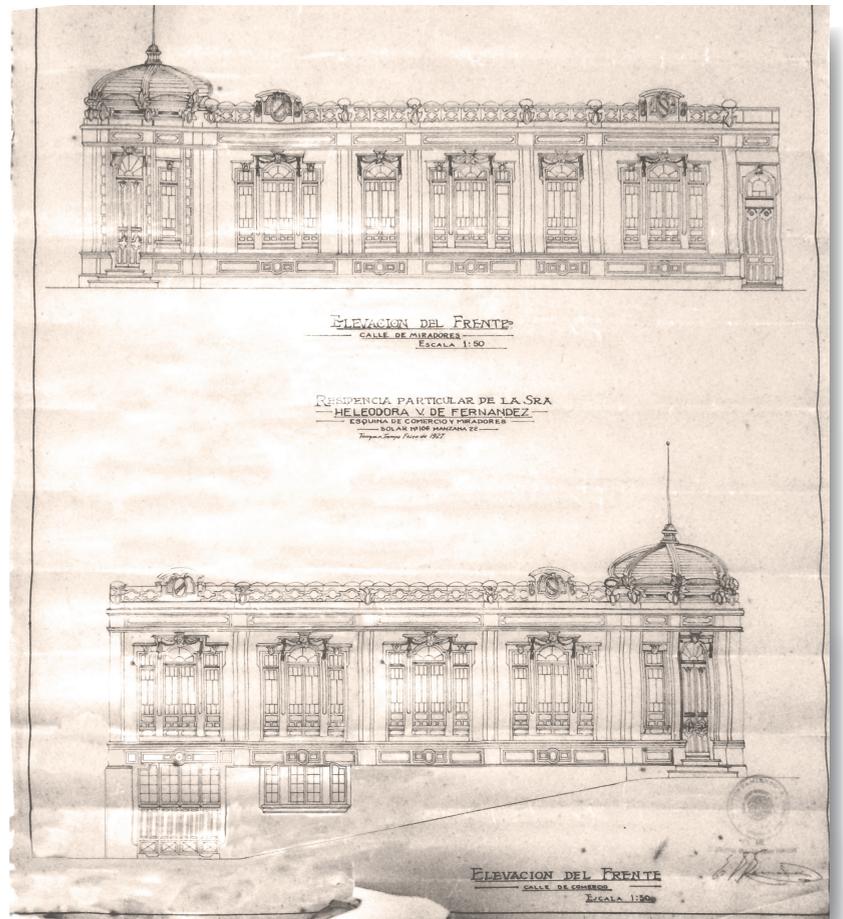
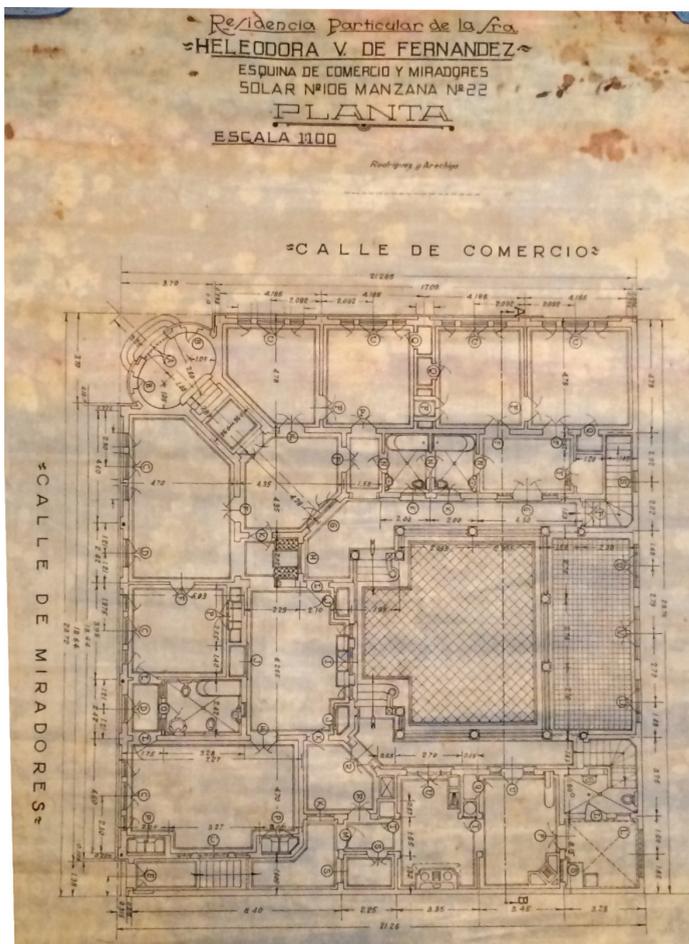
Desde antes de ser habitada, la residencia de los Fernández ya formaba parte del imaginario idílico de nación, inherente al nacionalismo posrevolucionario. Efectivamente, México Fotográfico era una empresa que se situaba en la orientación ideológica promovida por el gobierno del presidente Plutarco Elías Calles¹⁶ y a pesar del anacronismo de la casa que nos ocupa y de sus influencias estilísticas europeas, (tan identificadas con la arquitectura promovida por la dictadura vencida y que por lo tanto resultaba en un cierto sentido incómoda en los tiempos que corrían); la belleza del edificio, su decorativismo seductor y su poder evocador no dejaba indiferentes ni siquiera a los promotores del pintoresquismo nacional.



Heleodora Viñas de Fernández Gómez y Luciano Fernández Gómez con una de sus nietas, Eduvigés Rodríguez Fernández:
Fuente: Cortesía de Graciela Fernández de Alzaga



Aspecto actual de la casa Fernández. Fotografía: Carlos Lupercio

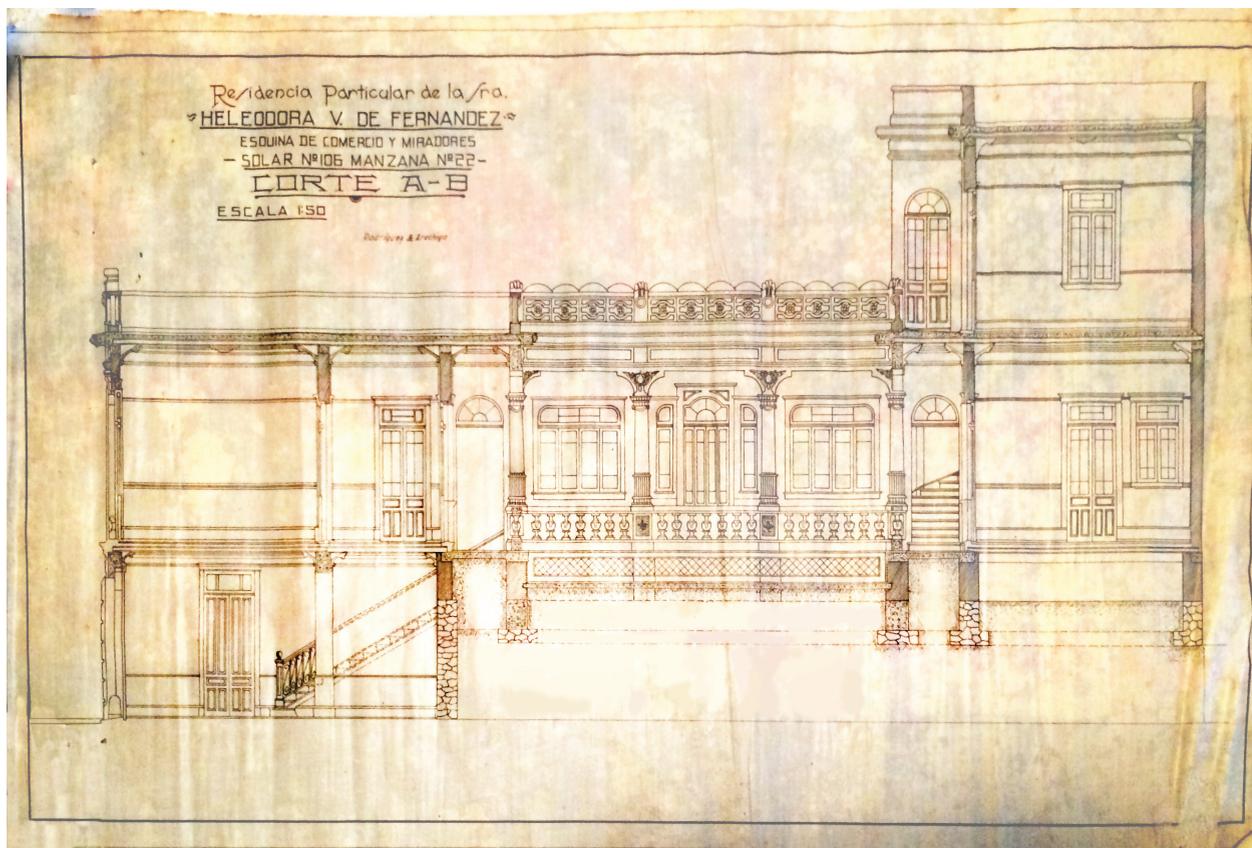


Rodríguez y Aréchiga, Residencia particular de la señora Heleodora V. Fernández, planos. Fuente: Cortesía Graciela Fernández de Alzaga

La casa Fernández de Tampico se erige sobre un terreno de planta en forma de paralelogramo, cuya topografía presenta una cierta irregularidad. Está emplazada en el cruce de las calles 20 de Noviembre (antigua calle Miradores) y Salvador Díaz Mirón (llamada Comercio en la época de la construcción). Sobre la acera de 20 de Noviembre, la casa tiene una longitud de un poco más de 21 metros y sobre la de Salvador Díaz Mirón alcanza prácticamente los 24 metros. El terreno, por lo tanto, sobrepasa los 500 m². Por la calle Díaz Mirón, el nivel del terreno sobre el que está construido el inmueble desciende gradualmente a partir de la esquina, al contrario de lo que ocurre en la calle 20 de Noviembre, en la que el terreno se eleva ligeramente a medida que se aleja del cruce. El desnivel del solar fue absorbido por un sótano que permite que la única planta de la casa se mantenga prácticamente a un mismo nivel. La diferencia de alturas, que va desde el ingreso principal hasta el nivel generalizado de la planta, fue resuelta con tres escalones que van de la acera a la puerta de acceso y unos cuantos escalones más que se disponen en el interior sobre el pasillo que conecta el vestíbulo con el *hall*.

Los proyectistas de la casa otorgaron la mayor jerarquía del edificio al ángulo exterior del solar, que corresponde a su extremo sur, y lo consiguieron achatando el vértice en forma de *pancoupe* y ubicando ahí la puerta principal. El acceso, el vestíbulo, ante-*hall* y *hall*, vistos en planta, constituyen morfológicamente un bulbo con su tallo respectivo, dispuesto en eje a 45 grados con respecto al perímetro del terreno. El corredor que va del vestíbulo al *hall* combina los escalones antes señalados con un amplio rellano. Sobre el vestíbulo de planta elíptica, a manera de cubierta se dispuso una cúpula rebajada y gallonada semejante a un pastel o a una corona imperial, en cuyo ápice se encuentra un jarrón de cantera, orlado con hojas labradas.

A partir del siglo XIX la expansión urbana europea se resolvería con un módulo consistente en el edificio de varias plantas y patio cerrado;¹⁷ un esquema habitacional multifamiliar, comercial y de oficinas muy



Rodríguez y Aréchiga, Residencia particular de la señora Heleodora V. Fernández, planos. Fuente: Cortesía Graciela Fernández de Alzaga

utilizado en el Tampico inmerso en el *boom* petrolero. En el mismo contexto espacio temporal, debe señalarse la introducción de la tipología arquitectónica doméstica unifamiliar consistente en un núcleo central circundado por jardines; tipología generalizada en las colonias compuestas predominantemente por residentes extranjeros, relativamente alejadas del centro de la ciudad. No obstante, ciertos miembros de las burguesías tampiqueñas, quizás las más conservadoras, insistirían en habitar en el centro de la ciudad en viviendas tradicionales, estructuradas partiendo de un patio central. Tal es el caso de nuestro edificio que se aviene a una tipología convencional. Así pues, el eje vertebrador de todos los espacios de la casa Fernández es el patio; todos ellos están dispuestos en torno a éste: “ámbito primordial y centro estructural de las viviendas hispanas e hispanoamericanas.”¹⁸

Sin embargo, el esquema distributivo original atestigua la convivencia en el edificio que nos ocupa de tradición y modernidad, así como el conocimiento que los autores del proyecto poseían sobre el concepto de la máquina para vivir asociado al de confort y que era promovido por la arquitectura de vanguardia de la época. La casa Fernández integra asimismo la apropiación de materiales y tecnología de franca modernidad. Así por ejemplo, el corredor que circunda el patio está estructurado a través de columnas de concreto armado que paradójicamente integran capiteles y fustes románticos, cuyos plintos fueron decorados con flores de lis enmarcadas con óvalos de volutas en relieve que dan cuenta de las fuentes versallescas que inspiraron la ornamentación.

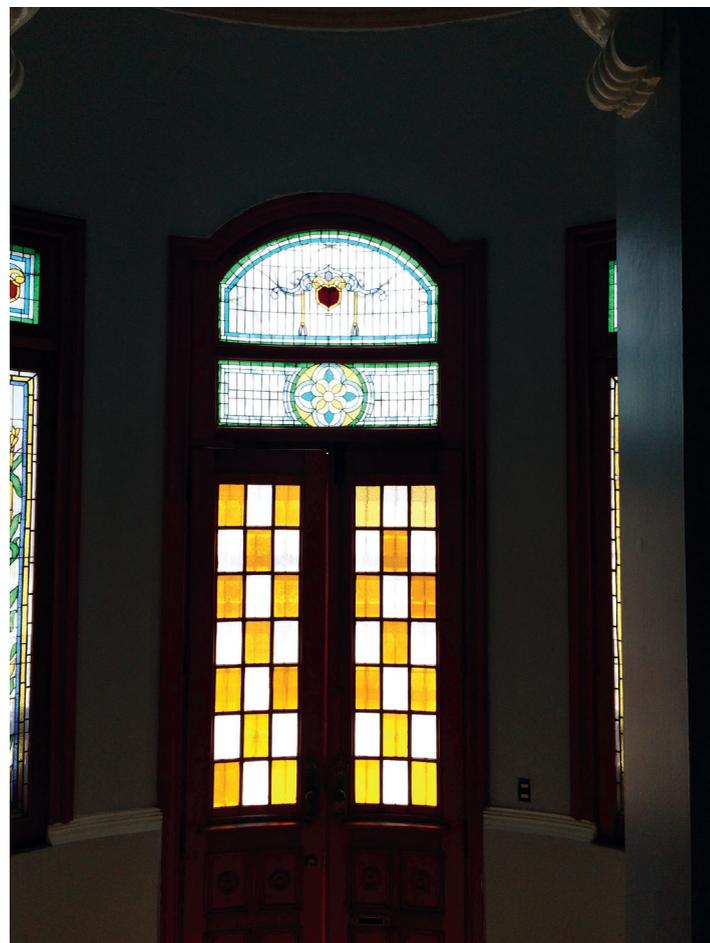
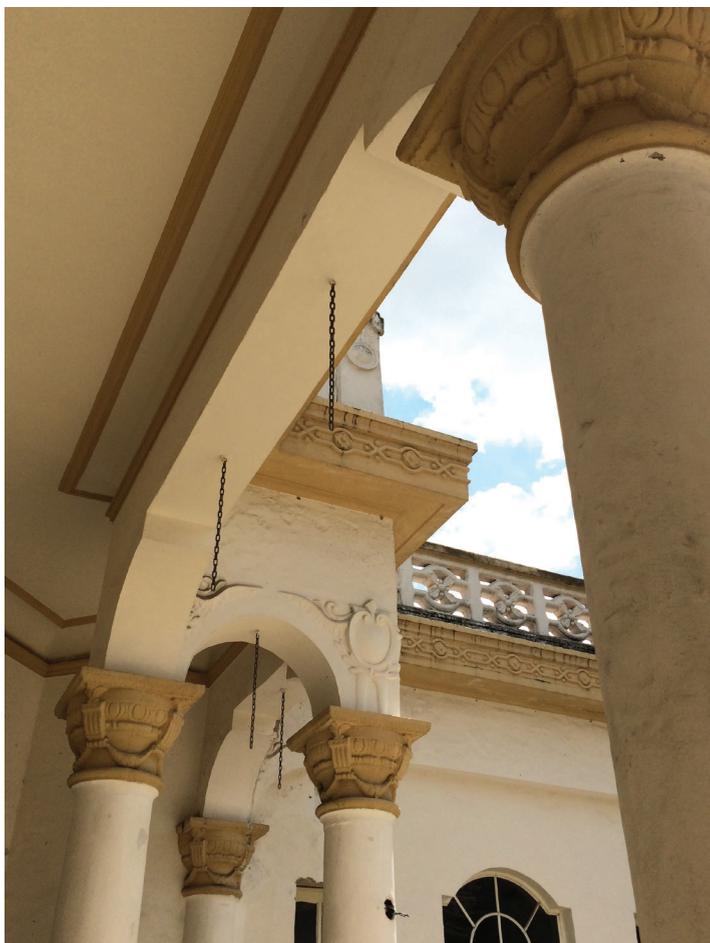


Aspecto del interior de la casa Fernández. Fotografías: Carlos Lupecio

Deben destacarse también los alargados y estrechos vanos de las ventanas rectangulares que conviven con ventanas rematadas con arcos georgianos y con una desinhibida herrería que alude en forma libre al art nouveau. El simplificado trazo de los motivos geométricos que rematan el zócalo de la fachada y que, en algunos casos, definen los contornos de las claraboyas que facilitan la iluminación y ventilación del sótano, expresa también una cierta intención de modernidad.

Si bien la historia de la arquitectura mexicana representa una materia con grandes vacíos y la historia de la arquitectura del noreste es incipiente, el desdén generalizado por el eclecticismo —y baste para reforzar esta afirmación su sinónimo despectivo: “pastiche”—, agudiza aún más la problemática de indiferencia e incluso de denostación de una serie de construcciones que como la casa Fernández se realizarían después de la caída de la dictadura porfiriana y que por su linaje europeo específicamente francés, están historiográficamente (y equívocamente, claro está) identificadas con la citada dictadura; una etapa histórica que el triunfalista discurso oficial posrevolucionario condena, asociándola con un periodo absolutamente desdichado, vencido y superado. En el contexto internacional, el eclecticismo tampoco ha disfrutado de fortuna crítica encomiástica.

De manera más precisa, el llamado estilo Beaux Arts promovió el eclecticismo. Esta tendencia estilística desarrollaría una interpretación libre de la tradición grecorromana y sería difundida por la Academia y la Escuela de



Aspecto del interior de la casa Fernández. Fotografías: Carlos Lupecio

Bellas Artes de París.¹⁹ Es por ello que, además de subrayar el perfil ecléctico de la casa Fernández, debemos destacar su influencia beauxartiana, su carácter academicista francés, el cual insiste en el modelo clásico de composición de las fachadas, ordenadas en tres niveles: basamento, cuerpo central y coronamiento; y además, en la simetría, la policromía y la profusión de detalles ornamentales (molduras, balaustres, máscaras, guirnaldas, pilastras, paneles, cartelas, etcétera). Si mencionáramos sólo un edificio emblemático de esta corriente arquitectónica, éste sería, sin duda, el Palacio Garnier. No es ocioso por ello asociar la pequeña cúpula de la casa Fernández, “su pastel,” con la enorme cúpula achatada y verdosa de la Ópera de París y más aún con el propio Palacio de Bellas Artes de la Ciudad de México, llamado por Elena Poniatowska “pastel de mármol blanco.”²⁰

Así pues, la ostentación de la riqueza y del poder subyacía en el esplendoroso decorativismo arquitectónico del puerto, a pesar de que a principios del siglo xx el espíritu ornamentalista se interpretaba como expresión de un gusto femenino. No está de más recordar que la ideología de esa época estaba cargada de prejuicios masculinos e incluso machistas,²¹ un posicionamiento que en México se llevaría a los extremos. La exuberancia de la casa Fernández se justificaría porque era primordialmente propiedad de una mujer y así queda establecido en los rótulos de todos los planos originales del inmueble: “Residencia particular de la Sra. Heleodora V. de Fernández.” Para reforzar esta idea resulta oportuno recalcar que en la cartela que campea sobre la puerta principal de la casa, existen las iniciales HVF.

A pesar de que han transcurrido noventa años desde que fue construida la casa, su fachada se mantiene sin apenas cambios. En las fotografías antiguas pueden admirarse dos fabulosas columnas de estilo art déco rematadas con lámparas a ambos lados de la puerta, que ahora ya no existen. Lo mismo ocurre con una nutrida secuencia de remates semicirculares dispuestos sobre la celosía que corona el edificio. Esos mismos módulos existieron en la cúspide del pretil que remata el patio central y también fueron retirados.



Pozo del patio de la casa Fernández. Fotografía: Carlos Lupercio

En el Registro Estatal de Edificios, que ya hemos citado, se detalla que los muros de la casa son de tabique y que la cubierta plana está vertebrada con rieles de acero y concreto.²² Debemos subrayar las cualidades de innovación tecnológica y de economía que implican los materiales estructurales del edificio, así como también los de sus celosías y balaustradas. Pavimentos hidráulicos y azulejos que conforman juegos geométricos vistosos; vitrales, herrería; remarcables y sinuosos trabajos de ebanistería en puertas y mobiliario, algunas veces adosado a la arquitectura de la casa y siempre en íntima relación estilística con ella; cornisas y rosetones de escayola de extraordinaria ejecución, nos hablan de la intención de conformar en este edificio singular, la obra de arte total.

Del audaz despliegue decorativo de la casa Fernández vale la pena señalar lo que tal vez sería su corazón: el pozo, y en especial, el trabajo de forja que lo complementa. Si bien todos los motivos se inspiran en Europa, ninguno como éste remite directamente a la Barcelona modernista. Nadie puede oponerse a la evidencia. La estructura y el arco de hierro forjado del pozo de la casa Fernández apuntan a las farolas de herrería diseñadas por el arquitecto catalán Pere Falqués.



Farola (1909), Pere Falqués i Urpí, Barcelona. Fotografía: Selbymay

Notas

1. Cemerí Fot.; *Tampico Residencia calle Miradores*; Tarjeta postal en comercio. Tampico, 7 de mayo de 1933. Disponible en el portal de ebay el 18 de diciembre de 2015.
2. "Registro estatal de edificios, monumentos conmemorativos y murales con valor histórico-artístico-cultural," ficha INAH: 0127, clave: 28 038 001, ficha SEDUE: 179.
3. "Registro estatal de edificios, monumentos..." 2015. El registro en cuestión cita a Carlos González Salas, *Tampico es lo azul* (Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Tamaulipas / Miguel Ángel Porrúa, 1990), 597. Debe aclararse que en épocas más recientes, la denominación de "casa del pastel", en Tampico, se adjudicó popularmente a una casa actualmente desaparecida que se situaba en la avenida Hidalgo, esquina con la calle Torreón.
4. Juan José Lahuerta, "Construcciones modernas: La pâtisserie Barcelone," en *Casa Batlló. Barcelona*. Gaudí (Barcelona: Triangle Postals, 2001), 9-40.
5. Juan José Lahuerta, "Construcciones modernas..." 25 y *Univers Gaudí. Catálogo de la exposición homónima* (Barcelona: Diputació de Barcelona, Centre de Cultura Contemporània de Barcelona, 2002), 166.
6. Brigitte E. Jirku y Julio Rodríguez González, *El pensamiento filosófico de Friedrich Schiller* (Valencia: Universitat de València Servei de Publicacions, 2009), 94.
7. Juan José Lahuerta, *Univers Gaudí*, 172.
8. Carlos Lupercio, "Entrevista a la Sra. Graciela Fernández de Alzaga" [Documento inédito], Tampico, Tamaulipas, 1 de octubre de 2015.
9. Consultar la revista *Así es Tampico* que ha publicado información histórica en varios de sus ejemplares.
10. Carlos Lupercio, "Entrevista a la Sra. Graciela Fernández de Alzaga."
11. Carlos Lupercio, "Entrevista a la Sra. Graciela Fernández de Alzaga."
12. Carlos Lupercio, "Entrevista vía telefónica a la señora Graciela Fernández de Alzaga," Monterrey, Nuevo León, abril de 2016.
13. Carlos Lupercio, "Entrevista a la Sra. Graciela Fernández de Alzaga," Blanca Serna, "Casa Fernández un nuevo espacio para mostrar el arte tampiqueño," *El Sol de Tampico*, 19 de agosto de 2009.
14. M. F. (México Fotográfico), *Calle Comercio, Tampico, Tamaulipas*; (actualmente calle Salvador Díaz Mirón); tarjeta postal no datada; cortesía de la señora Graciela Fernández de Alzaga.
15. El investigador tampiqueño José Castañeda ha sido quien nos informara el significado de la firma.
16. Mayra N. Uribe Eguiluz, "La compañía México Fotográfico en la política de turismo nacional de los años veinte," *Alquimia* 42-14 (mayo-agosto de 2011), 21-28. Disponible en: http://desarrollo-mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/articulo:8685. Consulta: junio de 2018.
17. Benedetto Gravagnuolo, *Historia del urbanismo en Europa 1750-1960* (Madrid: Akal, 1998), 57.
18. Marta Beatriz Silva, "La vivienda a patios de origen hispánico y su difusión en Iberoamérica," *Actas III Congreso Internacional del Barroco Americano: Territorio, Arte, Espacio y Sociedad* (Sevilla: Universidad Pablo de Olavide, 8 al 12 de octubre de 2001), 70.
19. Joan Molet i Petit, *Història de l'Arquitectura: de la Il·lustració a l'Eclecticisme* (Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona, 2003), 127.
20. Elena Poniatowska, "En la misma ciudad y con la misma gente: Juan Gabriel," *La Jornada*, 30 de agosto de 2016. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2016/08/30/opinion/a07a1cul>. Consulta: junio de 2018.
21. Philippe Bordes, "Rococó y Neo-Rococó: Formas contemporáneas de subversión," conferencia dictada en el Centro José Guerrero, Granada, 25 de febrero de 2013. Disponible en: <https://vimeo.com/61034424>. Consulta: junio de 2018.
22. "Registro estatal de edificios, monumentos conmemorativos y murales con valor histórico-artístico-cultural," ficha INAH: 0127, clave: 28 038 001, ficha SEDUE: 179.

Referencias

- González Salas, Carlos. *Tampico es lo azul*. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Tamaulipas Miguel Ángel Porrúa, 1990.
- Bordes, Philippe. "Rococó y Neo-Rococó: Formas contemporáneas de subversión." Conferencia dictada en el Centro José Guerrero, Granada, el 25 de febrero de 2013. Disponible en: <https://vimeo.com/61034424>. Consulta: junio de 2018.
- Gravagnuolo, Benedetto. *Historia del urbanismo en Europa 1750-1960*. Madrid: Akal, 1998.
- Jirku, Brigitte E. y Julio Rodríguez González. *El pensamiento filosófico de Friedrich Schiller*. Valencia: Universitat de València, Servei de Publicacions, 2009.
- Lahuerta, Juan José. "Construcciones modernas: La pâtisserie Barcelone." En *Casa Batlló. Barcelona. Gaudí*. Barcelona: Triangle Postals, 2001: 9-40.
- _____. *Univers Gaudí. Catálogo de la exposición homónima*. Barcelona: Diputació de Barcelona, Centre de Cultura Contemporània de Barcelona, 2002.
- Lupercio, Carlos. "Entrevista a la Sra. Graciela Fernández de Alzaga." [Documento inédito], Tampico, Tamaulipas, 1 de octubre de 2015.
- Molet i Petit, Joan. *Història de l'Arquitectura: de la Il·lustració a l'Eclecticisme*. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona, 2003.
- Poniatowska, Elena. "En la misma ciudad y con la misma gente: Juan Gabriel." *La Jornada*, 30 de agosto de 2016. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2016/08/30/opinion/a07a1cul>. Consulta: junio de 2018.
- "Registro estatal de edificios, monumentos conmemorativos y murales con valor histórico-artístico-cultural." Ficha INAH: 0127, CLAVE: 28 038 001, ficha SEDUE: 179.
- Serna, Blanca. "Casa Fernández, un nuevo espacio para mostrar el arte tampiqueño." *El Sol de Tampico*, 19 de agosto de 2009.
- Silva, Marta Beatriz. "La vivienda a patios de origen hispánico y su difusión en Iberoamérica." *Actas III Congreso Internacional del Barroco Americano: Territorio, Arte, Espacio y Sociedad*. Sevilla: Universidad Pablo de Olavide, 8 al 12 de octubre de 2001.
- Uribe Eguiluz, Mayra N. "La compañía México Fotográfico en la política de turismo nacional de los años veinte." *Alquimia* 42-14 (mayo-agosto de 2011). Disponible en: http://desarrollo-mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/articulo:8685. Consulta: junio de 2018.

Carlos Alejandro Lupercio Cruz

Licenciado en Diseño de Interiores y Ambientación,
 Universidad de Guadalajara
 Doctor en Teoría e Historia de la Arquitectura,
 Universitat Politècnica de Catalunya
 Profesor y coordinador de la maestría en
 Diseño de interiores y Ambientes arquitectónicos
 Facultad de Arquitectura,
 Universidad Autónoma de Nuevo León
 ✉ lupercioabcn@hotmail.com